

HNO. EMILI TURÚ, EXSUPERIOR GENERAL DEL INSTITUTO MARISTA

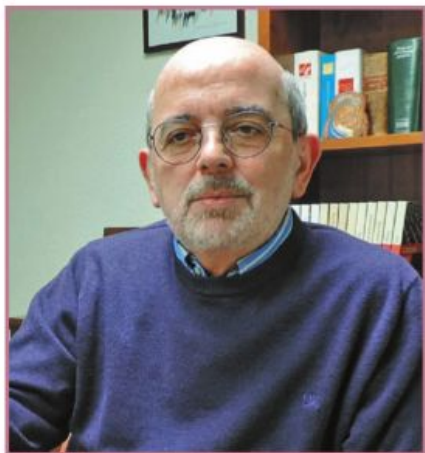
Dieciséis años de servicio en la Casa General y la publicación de un libro con las cartas dirigidas a los Maristas de Champagnat durante la preparación del Bicentenario son una buena razón para encontrarnos y conversar con el hermano Emili Turú, al que sorprendemos en el comedor de El Casal, Barcelona, calentando la cena para los hermanos de la comunidad... La cita es para después de la cena y durante la misma me pregunto si al hermano Emili se le pasaría por la cabeza alguna vez la idea de que algún día llegaría a ser superior general del Instituto Marista. Han pasado ya más de cuatro décadas de su primera profesión y nos gustaría aproximarnos a la versión más íntima del hermano que ha estado al frente del Instituto durante los últimos ocho años y acaba de finalizar su mandato con el XXII Capítulo General...

Espero desarrollar **mi próxima etapa** en un lugar de frontera

Por: José María Martín, director de *Maristas Siglo XXI*. Fotos: J. M. Martín

¿Qué queda del joven Emili que emitió sus primeros votos allá por 1975?

Espero que quede mucho de lo que había entonces. Recuerdo que hace unos años me vino a visitar una amiga a Roma y cuando se despidió me dijo: «Oye, estoy muy contenta porque veo que no has dejado de ser tú». Y yo creo que para mí eso era importante. Cuando empecé como superior general me dije que lo importante era que tenía que ser yo mismo, que no



El hermano Emili durante la entrevista grabada en Barcelona.

tenía que dejar de ser yo para parecerme a nadie o ser qué se yo quién, sino ser el yo más auténtico y ponerlo al servicio del Instituto. Evidentemente han cambiado muchas cosas en mí, ha habido una evolución humana, espiritual, psicológica... en algunos aspectos no me reconocería, pero esencialmente el mismo. Espero que quede mucho de ese joven que hizo esa promesa.

Has impulsado y animado durante varios años «Un nuevo comienzo»... ¿Cuál será el nuevo comienzo de Emili ahora que se aleja de un cargo de tanta responsabilidad?

He estado pensando que, durante estos años, he escrito, he recomendado cosas, he animado el Instituto... me decía que ojalá tenga la oportunidad de ponerlo en práctica yo mismo. Entonces, cuando hablo ahí de la vivencia comunitaria, de ser capaz de construir comunidad intercultural, abierta, de rostro mariano... una persona con profundidad espiritual y, también, de estar en las fronteras. Entonces, espero tener la oportunidad de desarrollar mi próxima etapa en un lugar de frontera del mundo de hoy.

Los escritos a los que haces referencia (las cartas dirigidas a los Maristas de Champagnat) acaban de publicarse y presentarse en forma de libro. ¿Podemos considerarlas el testimonio espiritual del decimotercer sucesor de Champagnat?

Son, evidentemente, cosas que en mi interior han estado ahí, hirviendo durante mucho tiempo, ¿no? Para mí el reto era cómo transmitir todas esas inquietudes, cómo entender hoy la vida marista con hermanos, laicos, ponerlo en un lenguaje accesible, moderno, incluso con una presentación distinta... Algunos hermanos se ponían nerviosos porque decían que eso era total-

«El día a día es tan exigente para todos los que están en la misión... es tan absorbente que el peligro es que nos coma toda la energía y toda la creatividad y nos impida soñar.»



Antonio Fernández, del grupo Edelvives, José Manuel Vidal, presidente de Religión Digital y el padre Ángel García, presidente de Mensajeros de la Paz, acompañaron al hermano Emili en la presentación del libro *Un nuevo comienzo*.

mente distinto, eso no eran circulares, eso era otra cosa... Lo más importante no es que se puedan coleccionar bien y que tengan el formato de siempre. Lo importante es que la gente lo pueda leer, lo pueda entender y que luego dé espacio para reflexionar y compartir. Sí, realmente, son temas que llevo en el corazón y he intentado ponerlo en un lenguaje lo más sencillo que he podido.

Ese lenguaje que utilizas suena hasta poético: «El futuro tiene un corazón de tienda»; «Montagne: la danza de la misión»... No solo los títulos de tus cartas, las páginas interiores están salpicadas de metáforas...

¿Encuentras en este recurso la mejor forma de aproximarte a lo que quieres expresar?

Sí, porque yo creo que es muy sugerente. El lenguaje teológico muchas veces es tan solo dogmático, entonces, ahí no hay nada que discutir, es esto y punto. Cuando en realidad, sobre Dios, ¿qué conocemos? Pues a través de

Jesús y poco más. Entonces, yo creo que el lenguaje poético es el más adecuado para hablar sobre Dios porque es sugerente, estimula, evoca... y he visto que en muchos lugares del mundo la gente ha tomado las metáforas enseguida y ha hecho desarrollos: lo del ADN, la danza... son aspectos muy sugerentes y la gente que, sobre todo, se dedica a la educación encuentra todo esto muy pedagógico y lo toman y lo hacen suyo; una vez que lo hacen suyo lo desarrollan ellos, crece... Con eso me parece que he conseguido la finalidad que quería, que era enganchar con la gente y que luego fueran ellos los que desarrollan las ideas.

Son muchas las palabras dichas y escritas en tus discursos y mensajes durante todo este tiempo de servicio al Instituto... ¿Alguna te ha resultado especialmente pegadiza, de la que no podías desentenderte?

Algo que he visto que ha enganchado mucho es lo de «rostro mariano de la

Iglesia». El caso es que ahora lo usa todo el mundo y parece una cosa que venga del padre Champagnat, pero en realidad yo lo empecé a usar en 2010, o sea, después del Capítulo General, con la circular «Nos dio el nombre de María», es decir, es como recuperar ese aspecto mariano. Creo que en el fondo lo sentíamos, pero nos faltaba darle forma. Tenemos una misión en la Iglesia y como Maristas es aportar este rostro mariano y la gente enseguida se ha identificado. Probablemente esto sería algo que aprecio mucho.

«Yo creo que en algunos países los jóvenes se sienten muy lejos de la estructura eclesial. No les dice nada.»

Vayamos a alguna de esas palabras más recurrentes en tus discursos y que recuerdan al papa Francisco: periferias... ¿Qué periferias existenciales son más urgentes de atender desde la misión marista?

En cada continente es distinto, cada continente tiene su peculiaridad... Las periferias existenciales en España son distintas a las de cualquier país de América, de África... Yo creo que las periferias existenciales tienen mucho que ver con lo de dar sentido a la vida, pero que en el fondo tendrá sentido distinto según el contexto. En algún lugar es de supervivencia y encontrar un sentido porque no hay ningún horizonte vital, y en otros es que, teniendo muchos horizontes abiertos de posibilidades económicas, culturales, etc., lo que se quiebran son otros valores y otros aspectos. Sí, creo que tiene rostros distintos según los lugares.

Si tuvieras que poner un título a tu período como superior general del Instituto, ¿cómo te gustaría verlo publicado?

Esto suena a lápida ya, eh... [risas del entrevistado que arrancan también



Aspecto de la Iglesia de San Antón, donde tuvo lugar la presentación del libro escrito «a dúo» con José Manuel Vidal.

las del entrevistador]. Supongo que el tema intercultural sea importante. El hecho de que este Capítulo General haya tomado con fuerza esto de «una familia global» no es casualidad. Ya se habló de ello incluso en los dos capítulos anteriores, pero era algo periférico. Yo creo que a este asunto le hemos dado fuerza y hemos insistido mucho en el tema de considerarse parte de un cuerpo global e ir más allá de esas fronteras ridículas y artificiales de nuestras Unidades Administrativas, Provincias...

Volviendo a ese momento en el que te conviertes en superior general, me gustaría saber si te quitó alguna vez el sueño ese «peso» o, mejor dicho, esa responsabilidad de ser el sucesor de Marcelino.

La verdad es que no. Si alguna vez me ha quitado el sueño fueron situaciones particulares de una persona, de una provincia... pocas, pero no la responsabilidad en sí. No sé si es por inconsciencia —el papa Francisco dice que sintió una fuerza especial—, pero la verdad es que yo también, confieso que no es mérito mío. La verdad es que yo estaba muy nervioso antes de empezar, porque cuando en el Capítulo General la gente me empezó a preguntar por mi salud, por cómo me encontraba y cosas parecidas... dije: «Dios mío, esto pinta mal». Pero, luego, a partir del momento de la elección sentí una gran paz y mucha confianza, sobre todo cuando entendí eso de que se trataba de que tenía que ser yo mismo, por el resto no se trataba de hacer cosas raras, así que lo viví con paz.

Hacías referencia a situaciones particulares que te quitaron el sueño, ¿coinciden estas con los momentos más duros que te tocó vivir como superior?



Lee la respuesta a esta pregunta y a muchas otras en la versión digital de la revista.

EN POCAS PALABRAS...

- **Un libro** que te marcó especialmente... Todo lo escrito por Tonino Bello.
- **Otro que aconsejarías** a los jóvenes inquietos que se encuentran en proceso de búsqueda... *Cartas a un joven poeta*, de Rainer Maria Rilke.
- Una **canción para rezar**... *Gracias por tu don*, de Kairoi. La letra de la canción, por cierto, es de un tal Emili Turú!
- Una **cita bíblica** grabada «a fuego»... 1 Tim 1,12: Doy gracias a Cristo Jesús, nuestro Señor, que me ha sostenido con su fuerza y se ha fiado de mí...
- Un **lugar donde pensar**... La orilla del mar.
- Un **eslogan que te ha inspirado** en tu vida... «Que todo lo que haga fluya desde mí como un río, sin forzar y sin retener, como ocurre con los niños» (Rilke).
- Un **momento privilegiado para estar solo**... El inicio de la mañana.
- Otro **para estar acompañado**... Alrededor de una taza de té.
- Una **pregunta incómoda** que te hubiese gustado no tener que responder... ¿Por qué dejan la vida religiosa tantos hermanos?
- Un **pecado de omisión**... Mis excesos de prudencia.
- Una **situación que te haya hecho llorar**... La muerte de seres queridos.
- Un **tuit para dirigirte a los laicos** después del XXII Capítulo General... La llamada a construir una familia carismática global no se hará realidad sin vosotros.
- Una **imagen del libro *Hermanos***... Las sonrisas, abundan mucho las sonrisas.
- **Lo más raro que te ha pasado en tus viajes** por el mundo marista... Tengo miles de anécdotas... recuerdo ahora en 2002 un viaje en coche en Angola, recién terminada la guerra, evitando los hoyos de las bombas y sabiendo que no podíamos salir de los márgenes porque había muchas minas...
- **Dependencia, independencia o interdependencia**... ¿con cuál te identificas más? Interdependencia, sin duda alguna.
- Una **forma de «exagerar la fraternidad»**... ¡No basta con quererse, hay que mostrarlo!
- Un **deseo para el nuevo superior general**... ¡Cuídate!
- Un **proyecto personal que te gustaría proponer** al provincial de L'Hermitage... ¿Qué tal un proyecto intercongregacional?
- Algo **que te gustaría decir a las familias y alumnos** a los que nos dirigimos con esta publicación... ¿Contamos contigo para construir un mundo mejor, más justo y fraternal? ■



Detalle de un momento de la firma de ejemplares.